

GUERRA DE GAZA

EL DÍA DESPUÉS

53

diario16

Replantear una estrategia para el día después de la guerra entre israelíes y Hamás debería ser uno de los principales objetivos de la comunidad internacional, pero especialmente de la Unión Europea (UE), los Estados Unidos y el mundo árabe, los principales actores con más influencia en la región y en las dos partes enfrentadas.

Texto / Ricardo Angoso

El ataque terrorista de Hamás contra Israel, en que hubo más de 1.400 muertos, 3.000 heridos y 244 rehenes secuestrados por esta organización, acabó degenerando en una guerra del Estado hebreo contra la Franja de Gaza. Este territorio, desgajado de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) en el año 2006 tras haber ganado las elecciones Hamás, ha sido la principal base terrorista de los radicales palestinos contra Israel en los últimos 17 años.

Hamás nunca aceptó los acuerdos de Oslo firmados en 1993 por los palestinos más moderados, que hoy representa la ANP y que entonces lideraba Al-Fatah, conducida por el mítico Yasir Arafat, y se ha negado a reconocer al Estado de Israel como un acto político. La división en el bando palestino acabó en un conflicto abierto en Gaza entre diciembre de 2006 y enero de 2007, en que Al-Fatah se llevó la peor parte y muchos de sus militantes fueron fusilados, linchados y arrastrados sus cadáveres por vehículos conducidos por Hamás en las calles de Gaza. Se calcula que algo más de seis centenares de palestinos murieron en los combates entre ambas fuerzas.

Desde entonces, el liderazgo palestino sigue dividido entre la ANP y Hamás, pese a los intentos de mediación árabe para reconciliar a las partes y unificar el liderazgo palestino, los ataques con cohetes a Israel desde Gaza se han intensificado y todas las tentativas por lograr un acuerdo entre israelíes y palestinos han fracasado, mostrando a las claras el naufragio de la política en Oriente Medio y la poca voluntad de las partes para llegar a acuerdos duraderos.

El ataque del 7 de octubre provocó la reacción militar de Israel y acabó en la guerra en curso de Gaza. Los fuerzas militares israelíes (FDI), que se habían retirado de la Franja de Gaza en el año 2005 bajo el gobierno de Ariel Sharon, regresaron a Gaza de nuevo con la intención de borrar de la faz de la tierra a Hamás, un objetivo poco realista en el corto plazo y que, seguramente, devendrá en un conflicto de larga duración que desgastaría con altos costes a Israel en la escena regional e internacional.

Una vez concluya la guerra y las armas dejen de sonar, estos serían los principales desafíos para israelíes y palestinos en el camino para lograr una paz duradera que sea capaz de garantizar seguridad y estabilidad para toda la región:

Recuperar la confianza. Tras los brutales ataques de Hamás a Israel y la ofensiva de Israel en Gaza, que han dejado miles de muertos y heridos, recuperar la confianza entre israelíes y palestinos será una tarea ardua, compleja y se prevé que larga. Sin embargo, sin esa recuperación de la confianza entre las dos partes será realmente difícil volver a la mesa de negociaciones y emprender un diálogo sincero, fructífero y que siente las bases para lograr una paz duradera en Oriente Medio.

La fórmula de los dos Estados sigue estando vigente. Pese a que esta vieja fórmula parecía definitivamente abandonada y casi caducada, sobre todo debido al desdén que mostraba con respecto a la misma el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, hoy más que nunca aparece como la única solución posible para poner fin a este largo conflicto de una forma



EL LIDERAZGO PALESTINO SIGUE DIVIDIDO ENTRE LA ANP Y HAMÁS, PESE A LOS INTENTOS DE MEDIACIÓN ÁRABE PARA RECONCILIAR A LAS PARTES Y UNIFICAR EL LIDERAZGO PALESTINO, LOS ATAQUES CON COHETES A ISRAEL DESDE GAZA SE HAN INTENSIFICADO Y TODAS LAS TENTATIVAS POR LOGRAR UN ACUERDO ENTRE ISRAELÍES Y PALESTINOS HAN FRACASADO

duradera. Ya en una fecha tan lejana como 1947 las Naciones Unidas plantearon la misma e incluso definieron las fronteras de ambos Estados en un intento fallido por evitar una guerra que, sin embargo, finalmente llegó impuesta por los países árabes más radicales. Ahora, en las actuales circunstancias, cobra más vigencia que nunca y parece el único camino para lograr la paz.

■ Volver a la mesa de negociaciones.

Después de años de una ausencia total de la política para llegar a acuerdos entre las partes, es más necesario que nunca retomar la cordura, volver a sentarse a negociar con un liderazgo palestino responsable y sentar las bases para un verdadero acuerdo entre las dos partes. Sin esa voluntad política de las partes por abandonar la violencia, nunca habrá paz en Oriente Medio. El problema, sin embargo, sigue siendo Hamás, que se niega a reconocer a Israel y preconiza la completa desaparición del Estado hebreo.

■ **Unificar el liderazgo palestino.** El problema en estos últimos años es que el liderazgo palestino se ha debilitado notablemente. Desde la llegada al poder Hamás, en el año 2006, este grupo radical islámico ha competido por acaparar todo el liderazgo palestino y arrinconar a Al-Fatah, el partido del teórico presidente de Palestina, Mahmud Abás. Todos los intentos por coordinar una dirección conjunta, después de varias mediaciones árabes, han fracasado y ahora, con Hamás debilitada y arrinconada por Israel y desautorizada por la comunidad internacional, no parece que vaya a ser tan fácil lograr el objetivo de unificar ese liderazgo palestino hoy ausente en el tablero de juego.

■ **Impulsar de nuevo el diálogo entre Israel y Arabia Saudí.** El ataque del 7 de octubre, sobre el que cada vez pesan más las



sospechas que apuntan a Teherán, provocó el final del diálogo entre Israel y Arabia Saudí, que tenía como objetivo que ambos países establecieran relaciones políticas y diplomáticas. Volver a esas negociaciones es absolutamente necesario porque aislaría a Irán del tablero regional y contribuiría a normalizar las relaciones entre todos los actores de la región.

■ **Neutralizar a Irán.** Mientras Irán siga interviniendo en los asuntos de la región a través de sus tres principales socios, Hezbolá en Líbano, Hamás en Gaza y Siria, no habrá paz en Oriente Medio. Cualquier propuesta negociadora se verá abocada al fracaso mientras Irán no pierda su capacidad de provocar atentados contra Israel y desestabilizar periódicamente la región, tal como hizo el pasado 7 de octubre atizando el ataque de Hamás contra Israel. Los daños colaterales de dicho ataque terrorista a la vista están y constituyen un gran éxito para

MIENTRAS IRÁN SIGA INTERVINIENDO EN LOS ASUNTOS DE LA REGIÓN A TRAVÉS DE SUS TRES PRINCIPALES SOCIOS, HEZBOLÁ EN LÍBANO, HAMÁS EN GAZA Y SIRIA, NO HABRÁ PAZ EN ORIENTE MEDIO

potencia ocupante en Gaza, pero que tampoco tolerará que Hamás vuelva a establecerse en el poder en este territorio hoy pasto de la guerra y la desesperanza. Las únicas dos vías razonables para normalizar este territorio y comenzar un necesario proceso de reconstrucción material, social y económico aparecen claras: un protectorado internacional, bajo la protección de las Naciones Unidas o la UE, o que la Autoridad Nacional Palestina se haga cargo del territorio sin la presencia de Hamas.

■ **Normalizar las fronteras.** Las fronteras entre Israel y sus vecinos, pero especialmente con Gaza, Siria y el Líbano, deben normalizarse y ser desmilitarizadas. Es absolutamente demencial que pese a la presencia de un contingente de las Naciones Unidas en el Líbano se sigan produciendo ataques de Hezbolá contra Israel periódicamente. También Siria e Israel han mantenido y mantienen enfrentamientos militares de tanto en tanto y la tensión siempre está presente en la frontera entre ambos Estados. Y, finalmente, las fronteras de Gaza se han revelado como poco seguras para Israel en vista de lo que vimos el pasado siete de octubre. Normalizarlas será vital para poner los railes para la paz y la seguridad y estabilidad de todos.

■ **Implicar a la comunidad internacional en la reconstrucción de Gaza.** Una vez concluya la guerra, es absolutamente necesario iniciar un proceso para la reconstrucción de Gaza que garantice a sus ciudadanos una vida segura, tranquila y con todos los servicios básicos garantizados. En el pasado, el dinero de la comunidad internacional destinado a Gaza fue empleado por Hamás para comprar armas, entrenar a sus hombres para la guerra contra Israel, adoctrinar a los niños en su odio contra los judíos y prepararse para atacar a Israel, tal como vimos este mes de octubre. Además, la corrupción en las filas palestinas es endémica y habrá que tener especial cuidado en fiscalizar cómo se emplean los fondos futuros destinados a esa necesaria reconstrucción tras el día después de la guerra. ☹

Teherán, que consiguió bloquear el acuerdo entre Israel y Arabia Saudí y está logrando desestabilizar al Líbano, objetivo siempre en el punto de mira de Irán.

■ **Estabilizar al Líbano restando protagonismo a Hezbolá.** Dicho lo anterior, debería ser un objetivo prioritario de la comunidad internacional la estabilización del Líbano y la inserción de este país en la escena regional. La normalización política del país de los cedros sigue siendo un objetivo lejano pero que no debe abandonarse. La instalación de un gobierno democrático, responsable y ajeno a las veleidades terroristas de Hezbolá -el segundo partido del Líbano-, que sigue atacando a Israel desde la frontera, será la base para reconstruir la confianza en el país, tanto a nivel interno como en su proyección hacia el exterior.

■ **Definir el nuevo estatuto político para Gaza.** Israel asegura que no tiene voluntad de quedarse y establecerse como



¿REBROTA EL ANTISEMITISMO?

El antisemitismo no ha rebrotado, siempre estuvo entre nosotros y se muda en nuevos ropajes, como ha ocurrido siempre a lo largo de la historia. Ahora lo más noticioso es que en el mismo convergen radicales islámicos, la extrema izquierda más antisionista y diversos especímenes de difícil clasificación.

Texto:
Ricardo Angoso

El antisemitismo en el mundo no es que haya rebrotado, es que nunca se había ido, aparece y desaparece, también se muda en nuevos ropajes, como lo está haciendo ahora. Convergen en este nuevo movimiento surgido tras los ataques de Hamás contra Israel, paradójicamente, la extrema izquierda, los islamistas radicales afincados en Europa, Estados Unidos y Australia y un sinfín de categorías y especímenes de difícil clasificación, como una suerte de fanático neonazi que emergió en las protestas en Madrid contra Pedro Sánchez gritando que los judíos y los medios estaban confabulados para destruir España. Si antes el fenómeno era patrimonio casi exclusivo de la extrema

derecha y de los neonazis, no cabe duda que ahora las cosas han cambiado, tal como lo revela el hecho de la asistencia de la líder ultra francesa, Marine Le Pen, a a la reciente (y masiva) protesta contra el antisemitismo en las calles de París.

En el fondo, como ha ocurrido siempre con el antisemitismo, el judío es colocado en el punto de mira como el chivo expiatorio que explica de una forma simple, y también algo absurda, todos los males del mundo. A principios de este siglo, *Los protocolos de los sabios de Sion*, una burda falsificación en forma de libelo de los servicios secretos rusos para justificar los pogromos antisemitas y la judeofobia oficial, acusaban a

los judíos de querer organizar un gobierno mundial para poner fin a la hegemonía de los gentiles. Más tarde, una vez acabada la Primera Guerra Mundial, los primeros teóricos del nazismo y otras personalidades del nacionalismo alemán crearon el mito de la “puñalada por la espalda”, en que se acusaba a los judíos de la derrota en la contienda y de las posteriores calamidades que azotaron a Alemania tras la misma. Luego, con la llegada al poder del nazismo, en 1933, los judíos fueron demonizados por Hitler para pagar sus culpas y el camino hacia el Holocausto ya estaba pavimentando porque los judíos eran culpables por el simple hecho de serlo.

PROTESTAS ANTISEMITAS EN MEDIO MUNDO

Ahora, con protestas antisemitas en las calles de Europa y Estados Unidos, quema de banderas de Israel en las calles de medio mundo, pintadas de esvásticas en instituciones judías, ataques indiscriminados a judíos y estigmatización del Estado de Israel como una cueva de criminales vengadores, la situación no es tan distinta pero sí algo más preocupante, dados los medios de los nuevos antisemitas y su carácter retrógrado y violento. Aunque se pretenda equipar al antisemitismo con el auge de la islamofobia,

EN EL FONDO, COMO HA OCURRIDO SIEMPRE CON EL ANTISEMITISMO, EL JUDÍO ES COLOCADO EN EL PUNTO DE MIRA COMO EL CHIVO EXPIATORIO QUE EXPLICA DE UNA FORMA SIMPLE, Y TAMBIÉN ALGO ABSURDA, TODOS LOS MALES DEL MUNDO

ese relato no se sostiene y es absolutamente inconsistente. En ninguna parte del mundo, que yo sepa, se han lanzado cócteles molotov contra mezquitas o se han pintado símbolos judíos en las embajadas árabes, tal como ha ocurrido con algunas sinagogas y embajadas israelíes. Considerar ambos fenómenos como paralelos en un clima de confrontación es una perversión política e intelectual comparable a los que equiparaban a los bombardeos contra la Alemania nazi con el infierno de Auschwitz. Es el juego de la equidistancia de algunos personajes, como el presidente de Colombia, Gustavo Petro, para justificar su burdo antisemitismo.

Muchos gobiernos de nuestra civilizada Europa, como el español, además, se han negado a condenar los atentados de Hamás contra Israel y solidarizarse con el Estado hebreo, siendo su presidente de Gobierno,



EL PENSADOR Y ESCRITOR ALAIN FINKIELKRAUT ASEGURABA QUE “EXISTE UN VIEJO ANTISEMITISMO AL ESTILO DE LA DÉCADA DE 1930 QUE HOY EN DÍA SE ESTÁ RECICLANDO”. TODOS REPITEN ESTA CITA DE BRECHT: “EL VIENTRE QUE PARIÓ LA BESTIA INMUNDA AÚN ES FECUNDO”

Pedro Sánchez, uno de los pocos líderes occidentales que no ha visitado este país para mostrar su repulsa ante estos hechos de barbarie y expresar alguna forma de condolencia hacia las víctimas inocentes, en un hecho tan ruin como vil.

Una de las ministras del ejecutivo español, Ione Belarra, ha sido demandada por la asociación ACOM por incitación al odio a través de varios mensajes publicados en las redes sociales nada más producirse los salvajes atentados de Israel, cuando la sangre estaba todavía bien caliente, algo realmente deplorable y deleznable si tenemos en cuenta que fueron asesinados niños, mujeres, ancianos y discapacitados absolutamente indefensos. Su grupo político, Podemos, es bien conocido por su acendrado y militante antisemitismo, que durante años ha sido acusado de haber estado financiado por Irán y Venezuela, dos enemigos declarados de Israel en la escena internacional. El ideólogo y fundador de Podemos, Pablo Iglesias, ha calificado recientemente a Hamás como un partido político legítimo, democrático y que gobierna Gaza de una forma responsable, obviando las matanzas perpetradas por esta organización contra militantes de Al-Fatah, la ejecución de homosexuales por el método de apedreamiento o colgados en grúas y la persecución de toda forma de disidencia. Con eso, simplemente, está todo dicho.

LAS PARADOJAS DEL NUEVO ANTISEMITISMO

Paradójicamente, en el nuevo antisemitismo convergen elementos realmente contradictorios. Las manifestaciones del continente europeo, como las de Londres, París, Bruselas, Madrid y otras ciudades, son muy peculiares, pues convergen manifestantes islamistas, izquierdistas radicales e incluso grupos gays y en las mismas se pueden ver banderas comunistas, palestinas, incluso negras con caracteres árabes del Estado Islámico y gays con el Arco Iris.

Algo realmente contradictorio si tenemos en cuenta que en Irán, país que subvenciona y apoya a Hamás, el partido comunista iraní (Tudeh) está proscrito y muchos de sus militantes han sido colgados tras pasar décadas bajo la tortura en las mazmorras de este país, mientras que en Gaza los homosexuales son perseguidos, procesados y colgados en plazas públicas por su simple condición gay. En Irán, simplemente, los gays son colgados en grúas o arrojados desde altos edificios a la calle para después ser apedreados por turbas de bárbaros supuestamente islamistas.

Buscando una explicación “lógica” ante estos hechos contradictorios, el pensador y escritor Alain Finkelkraut aseguraba que “existe un viejo antisemitismo al estilo de la década de 1930 que hoy en día se está reciclando”. Todos repiten esta cita de Brecht: “El vientre que parió la bestia inmunda aún es fecundo”. Y es verdad. Pero actualmente esa bestia inmunda también sale de otro vientre. Los judíos son el primer blanco de la convergencia de las luchas entre la izquierda radical antisionista y los jóvenes de los barrios periféricos próximos al islamismo”.

Estas protestas, que han adquirido en muchos casos un cariz violento, se han reproducido en Australia, Estados Unidos, todo el mundo árabe y también Turquía, repitiéndose en casi todas ellas el mismo aquelarre final: quema de banderas israelíes y otras europeas e incluso norteamericanas, exhibición de banderas y símbolos palestinos y el grito de guerra que les une: “¡muerte a los judíos!”.

En Turquía la situación es preocupante, sobre todo debido al antisemitismo exhibido por su presidente, Tayyip Recep Erdogan, y el discurso virulento de sus líderes políticos y medios de comunicación contra Israel y los judíos. Erdogan defendió el accionar de Hamás, llamándolo un “grupo de liberación” y condenó a Israel por la “ocupación” de Palestina. Esto llevó a Israel a tomar la decisión de repatriar a sus diplomáticos en el territorio turco, ya que además de estas declaraciones su consulado en Ankara sufrió un ataque y casi fue incendiado.

El Ministerio de Asuntos Exteriores israelí publicó un comunicado oficial haciendo referencia a los dichos del presidente:

1. Boicot antisemita contra un negocio judeoalemán (Tietz, Berlín), señalado por los nazis con una estrella judía y un cartel con la inscripción «¡Alemanes! ¡Defendeos! ¡No compréis a los judíos!» Antisemitismo nazi, 1933.



LA PALMA DE ORO AL ANTISEMITISMO SE LA LLEVÓ DAGUESTÁN, DONDE CENTENARES DE MANIFESTANTES AL GRITO DE “¡MATAR AL JUDÍO!” INTENTARON LINCHAR Y ELIMINAR A LOS VIAJEROS DE UN VUELO PROCEDENTE DE TEL AVIV EN EL AEROPUERTO DE MAJACHKALÁ, LA CAPITAL DE ESA REPÚBLICA RUSA, DE MAYORÍA MUSULMANA

“Rechazamos las acusaciones infundadas de antisemitismo y las calumnias e insultos contra nuestro presidente y nuestro país”. El presidente no fue el único en referirse a la situación en Israel. Şahzade Demir, un miembro del parlamento turco, dijo que creía que era necesario quitarle la ciudadanía a los judíos turcos que se ofrezcan como voluntarios para el ejército israelí. Turquía se ha puesto a la cabeza del movimiento contra Israel en todo Oriente Medio y el presidente Erdogan canceló su viaje a Israel. El nuevo antisionismo es el viejo antisemitismo bajo nuevos ropajes, tal como estamos viendo y comprobando prácticamente.

Finalmente, la palma de oro al antisemitismo se la llevó Daguestán, donde centenares de manifestantes al grito de “¡matar al judío!” intentaron linchar y eliminar a los viajeros de un vuelo procedente de Tel Aviv en el aeropuerto de Majachkalá, la capital de esa república rusa, de mayoría musulmana. Cientos de personas tomaron el aeropuerto y la pista de aterrizaje tras llamamientos en canales de Telegram a acudir al aeródromo ante la llegada de vuelos procedentes de Israel y a revisar los automóviles y pasaportes de la gente en el edificio para “cazar” a los judíos. De acuerdo con medios rusos, como Echo de Daguestán, la turba gritó consignas antisemitas y «Allahu Akbar» (Alá es grande). También se escucharon disparos y la turba estaba absolutamente descontrolada en su ira antisemita. La policía rusa actuó con contundencia ante estos hechos y hubo 60 detenidos y veinte heridos. Sin la ayuda del capitán del avión, que instó a los pasajeros judíos y no judíos a no salir de avión, y la policía rusa, que usó la fuerza para repeler a los manifestantes, habría ocurrido una tragedia y un nuevo pogrom, ¡en pleno siglo XXI! El siglo XXI, desde luego, no deja de depararnos nuevas sorpresas desagradables a la puerta de cualquier esquina. ☹